

**1500, enero, 4, Sevilla. Provisión real ordenando al corregidor de Murcia que las audiencias de alcabalas no se celebren a mediodía sino una hora después de haber amanecido, para que los labradores y campesinos puedan ir a trabajar** (A.M.M., Legajo 4.272 n° 141 y C.R. 1494-1505, fols. 66 r-v.).

Don Fernando e doña Ysabel por la gracia de Dios rey e reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Çerdeña, de Cordova, de Corçega, de Murçia, de Jaen, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar e de las yslas de Canaria, conde e condesa de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruysellon e de Çerdania, marqueses de Oristan e de Goçiano. A vos, el corregidor e alcalde de la çibdad de Murçia que agora soys o seras de aqui adelante, salud e gracia.

Sepades que por parte del conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales y omes buenos de esa çibdad nos fue fecha relacion por su petiçion que ante nos en el nuestro consejo fue presentada diziendo que las avdiençias de las alcaualas de esa dicha çibdad se hazen a mediodia e que por se hazer tan tarde los vezinos de la dicha çibdad se estoruan de entender en sus haziendas e resçiben mucho daño, e nos suplicaron e pidieron por merçed lo mandasemos proueer mandando que las dichas avdiençias se hiziesen de mañana a ora de prima en la plaça, porque despues de las avdiençias los vezinos de la dicha çibdad se pudiesen yr a trabajar y entender en sus haziendas o que sobre ello proueyesemos como la nuestra merçed fuese.

E nos touimoslo por bien e mandamos dar esta carta para vos en la dicha razon, por la qual mandamos que a todos e a cada vno de vos que de aqui adelante fagais las avdiençias de las alcaualas por la mañana, vna ora despues de amanescido, de manera que los labradores e personas del campo no ayan de resçeibir fatiga por esta cavsa.

E los vnos nin los otros no fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra camara e demas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguientes so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Dada en la muy noble çibdad de Seuilla, a quatro dias del mes de enero, año del nasçimiento de Nuestro Saluador Ihesuchristo de mill e quinientos años. Joanes, episcopus ouetensys e liçençiatu. Martinus, dotor. Liçençiatu Çapata. Fer-



nandus Tello, liçençiatu. Liçençiatu Moxica. Yo, Alfonso del Marmol, escriuano de camara del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Guerrero. Guevara, chançiller.

## 342

**1500, enero, 13. Sevilla. Provisión real ampliando hasta 70.000 maravedís la cantidad que una carta real anterior autorizaba al concejo de Murcia que echase por sisa para reparar unos alcázares y aljibes situados en el Mar Menor** (A.M.M., C.R. 1494-1505, fol. 66 v).

Don Fernando e doña Ysabel por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Çerdania, de Cordova, de Corçega, de Murçia, de Jaen, de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar e de las yslas de Canaria, condes de Barçelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Atenas e de Neopatria, condes de Ruysellon e de Çerdania, marqueses de Oristan e de Goçiano. A vos el nuestro corregidor de la muy noble çibdad de Murçia o a vuestro alcalde en el dicho ofiçio e a cada vno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que por parte del conçejo, justiçia, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales y omes buenos de esa dicha çibdad nos fue fecha relaçion por su petiçion diziendo que bien sabiamos como a su suplicaçion les ovimos dado liçençia e facultad para repartir en esa çibdad por ynpusyçion o por otra via menos perjudiçial a los vezinos y moradores de ella çinquenta mill maravedis que creyan que bastarian para çierta obra que en los alcaçares y aljibes del albufera de esa çibdad hera muy nesçesaria para defensyon de los pescadores e tragineros que de continuo estan en la dicha albufera, los quales dichos çinquenta mill maravedis diz que se an repartido por ynpusyçion en la carne y pescado y se cojen y aquellos diz que no bastan para toda la obra, que es muy nesçesaria en los dichos alcaçares y aljibes y en çiertos pozos, antes diz que faltan veynte mill maravedis para cumplimiento de setenta mill maravedis que son nesçesarios para la dicha obra segund esta atajada y porque esa çibdad, avnque quiera de sus propios dar los dichos veynte mill maravedis, no los tiene ni ay de otra parte alguna do los pueden aver, diz que an acordado de nos suplicar de les dar liçençia para que demas y allende de los dichos çinquenta mill maravedis dure la dicha ynpusyçion fasta que se ayan cobrado los dichos veynte mill maravedis restantes para cumplimiento a los setenta mill maravedis porque la dicha obra esta atajada e avenida o como la nuestra merçed fuese.

